

**ANTONIO SANCHEZ CABACO** | VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA

“Tenemos que alcanzar los niveles máximos de excelencia”

El catedrático de la Facultad de Psicología apuesta por aunar investigación e innovación para transformar a la Pontificia en una universidad dinámica y abierta a la sociedad, que tenga la calidad entre sus señas de identidad

R.D.L.

Hace poco más de dos meses que es vicerrector de Investigación, Innovación y Nuevas Tecnologías, ¿cómo ha sido este periodo?

Ha sido una etapa enormemente compleja por coincidir con el inicio del curso, pero también porque estamos en un momento de cambios inmediatos y hay retos importantes que abordar.

Como por ejemplo...

El gran reto es que la Universidad se adapte a las nuevas exigencias. Llevo aquí 23 años y en los momentos iniciales había que ser un gran docente, después hemos pasado a que la dedicación del universitario es hacer investigación de impacto y ahora estamos en un tercer momento en el que no solo basta con que ser un buen docente y un buen investigador, sino que hay que ser un innovador que transfiera conocimiento, así que sin habernos acomodado a la nueva situación, la sociedad está pidiendo un cambio. El reto es aunar y crear cultura de investigación e innovación y que se traduzca en indicadores, como la acreditación del profesorado.

¿Cuáles serán sus primeras medidas?

Tras la Navidad transformaremos la estructura de los grupos de investigación en una configuración de equipos de investigación e innovación. La Universidad debe responder a la sociedad con investigación pero también innovando, y especialmente en situaciones de dificultad donde la creatividad tiene que expresarse de forma más clara. Además, hay grupos que no estaban especialmente activos, así que hay que reconfigurarlos porque la idea es hacer equipos enormemente dinámicos. Esto, además, permitirá nuevas vías de colaboración, de contratos y de subvenciones, porque una universidad tiene que ser ante todo dinámica. La idea es que sean equipos de investigación abiertos, que permitan que personas de otros centros vengan a la Universidad, y también que puedan participar alumnos de tercer ciclo, especialmente de doctorado.

Ahora los postgrados dependerán de su vicerrectorado ¿no?

Si y tiene su lógica si se quiere que en aquellas áreas donde se hace investigación e innovación se realice el gran desarrollo de la Universidad. El gran cambio es que en el horizonte de 2015 el ámbito de los postgrados haya variado significativamente a través de la Escuela de Postgrado. Esa estructura articulará todo el ámbito de crecimiento de la Universidad. Habrá un primer pilar en el que están los postgrados oficiales; otro va a ser toda la estructura de doctorado, ya tenemos un reglamento que va a pasar a una aprobación inmediata con la



Antonio Sánchez Cabaco, durante la entrevista en el vicerrectorado. /BARROSO

“Igual que estamos en los primeros desarrollos de un centro virtual de arte sacro, tenemos que ampliar el Club de la Innovación a todas las áreas”

nueva configuración que permite que se pueda acceder desde cualquier postgrado oficial; y el tercer ámbito es el de los títulos propios y la formación especializada y continua, que es otro de los desarrollos importantes de la Universidad, ya que nos permitirá dar formación a empresas, instituciones, etc.

“Uno de los grandes cambios es que en el horizonte del 2015 los postgrados articulen todo el ámbito de crecimiento de la Universidad”

¿La investigación y la innovación tienen cabida en todas las áreas?

A priori sí, pero como señalaba, nosotros tenemos que especializarnos en las áreas en las que tenemos esas fortalezas. Además, es verdad que, como dijo el rector en la inauguración del curso, tenemos que hacerlo desde una perspectiva interdisciplinaria. Debemos buscar el horizonte “TT”, de la Teología a la Tecnología. Nosotros tenemos que buscar todas las posibilidades de la Universidad. Igual que ya estamos en los primeros desarrollos para la creación de un centro virtual de arte sacro tenemos que ampliar los desempeños del Club de la Innovación. Yo creo que todas las facultades y servicios de la Universidad se pueden implicar en la cultura de la innovación con un compromiso ético. En este tiempo, el Club de la Innovación ha desarrollado un papel fundamental, pero esa cultura de innovación, esa gran iniciativa debe trasladarse a toda

la Universidad y por eso la última convocatoria se ha abierto a todos los estudiantes del campus de Salamanca, y próximamente también será para el de Madrid. El ámbito de la innovación no solo beneficia a los profesores, sino que también optimizamos la formación de los alumnos, generando uno de los rasgos de la cultura innovadora. Al final estamos haciendo una universidad más excelente y dinámica.

¿Y con más patentes?

En el tema de las patentes el ámbito más tradicional es el de la tecnología, aunque nosotros no queremos que se quede ahí, porque somos Universidad Pontificia y nuestra identidad tiene que ser clara, por lo tanto, la transferencia de conocimiento es verdad que está al ámbito de la empresa, pero también de la sociedad y de la iglesia. Nuestra visión debe ser amplia.

¿Y los rankings, le preocupan?

Tenemos que vivir en la realidad y eso es algo que no solo nos preocupa, sino que nos obliga. Si vamos a la excelencia, tenemos que hacerlo al cien por cien, es decir, que en el 2015 nuestro profesorado tiene que estar acreditado, otra cosa es si los estándares que se han hecho en la ANECA son solo para universidades públicas y no se ha pensado en otro grupo de universidades que no tenemos financiación pública, pero evidentemente las reglas del juego son esas y tenemos que hacer una política de planificación del profesorado que vaya a la máxima excelencia. El objetivo es hacer una universidad que en 2015 tenga los mayores estándares de calidad, más allá de lo que nos exige la ley.

¿No se piensa en las universidades privadas cuando se hacen las leyes?

Nos gustaría tener la oportunidad de plantear más nuestro punto de vista. Por la propia realidad de Castilla y León, sería bueno, ya que deberíamos apostar por una tierra de saber. Es una propuesta, pero en cualquier caso creo que es importante que se cuente con nosotros.

¿Y entre sus objetivos está a formación on-line?

Necesitamos estar en la avanzada de la incorporación de las TICs al proceso de aprendizaje, pero no solamente para descargar información. Cómo utilizamos esas herramientas, cómo hacemos el seguimiento del alumno, cómo evaluamos, todo eso es lo que va a ser diferenciador, lo que va a distinguir entre una universidad de calidad y la que meramente hace una oferta de servicios para objetos más bien pasivos, lo que choca, además, con la filosofía de Bolonia.